

Cómo crear un culto (rentable)

DAVID GAVISK

Recuerda a Chuck Tanemeski? Fue el líder de un culto fundado en 1983 siguiendo las enseñanzas espirituales de Vic Tayback, el tipo que interpretaba a Mel en la serie de televisión *Alice*. Si se sorprende a sí mismo rascándose la cabeza, probablemente sea por una buena razón. En su momento de gloria, la secta tuvo sólo cuatro miembros, y dos de ellos admitieron posteriormente que se habían unido a ella porque Tanemeski les había ofrecido comprarles cerveza. El grupo se disolvió tras sólo dos meses de vida.

Tanemeski realmente estaba en lo cierto –la humanidad, definitivamente, necesita más control mental a base de cultos–, pero su método era claramente erróneo. Este artículo le proporcionará a usted las herramientas necesarias para evitar incurrir en los mismos errores que Tanemeski y crear un culto que le pueda proporcionar dinero, fama e incluso sexo en tan sólo unas semanas.

Preparación

¿A quién adorar?

En primer lugar, déjeme decirle que lo mejor es ir directamente a por el más grande: Dios. Prácticamente todo el mundo ha oído hablar de él, y esto le proporciona de entrada cierta credibilidad. Tiene, además, algunas ventajas, como por ejemplo la omnisciencia –ayuda con la culpabilidad–, eso de la vida eterna y el hecho de que nadie le ha visto –añade un toque de misterio–. Por si fuera poco, hay toneladas de canciones disponibles sobre él, lo que le ahorrará el trabajo de componer las suyas propias –Tanemeski trabajó más de un mes tratando de encontrar una línea que siguiera a “Bésame el culo...”–.

Si es usted de los que gustan de afrontar riesgos, puede probar con un ídolo humano, ¡pero asegúrese de que él o ella sea como un dios! El dependiente del turno de 7 a 11 o el viejo del parque que se mea encima no tienen precisamente el tipo de espíritu que impulsaría a cualquiera a adorarles. Y tenga siempre en cuenta que, si esa

persona es demasiado accesible, él o ella puede arrebatarse su papel de líder. Recuerde: éste es *su* culto. Usted lo creó y usted disfrutará de los beneficios. Por lo tanto, si debe adorar humanos, asegúrese de encontrar a alguien que nunca tendría nada que ver con usted –básicamente, alguien realmente rico–.

Si es usted realmente atractivo, inteligente o puede soltar rollos crípticos, pero aparentemente sabios, quizá pueda tratar de ser el centro del culto. Los beneficios de ser una figura divina son enormes, pero pueden suponer un esfuerzo mental y físico también enorme. Asegúrese de conseguir una receta de Viagra.

¿Cuál es mi

línea? Ahora, debe pensar en la historia de la religión de su culto. Una vez más, lo más fácil es simplemente tomar prestado algo de material de la Biblia, pero si se siente aventurero, podría añadir algo extra sobre cómo que sus seguidores son *los elegidos* que sobrevivirán al *efecto 2000*, la invasión extraterrestre, y la terrible hambruna de chuletas del año 2009 tal y como fue profetizada, más o menos, en una Revelación.

No repita los errores de L. Ron Hubbard. De todas las historias absur-

das, la suya está en la cumbre, y su gente gana toneladas de dinero, pero le llevó demasiado tiempo conseguirlo. En el momento en el que consiguió verdadera fama y fortuna, estaba demasiado muerto para disfrutarlas. Trate de ser sencillo y atemorizante.

Dinero. Contrate a un contable moralmente ambivalente –algunos estudios de derecho son deseables–. Todos los líderes religiosos competentes saben cómo mantener a Hacienda lejos de su bolsillo, y el suyo necesitará protección también.

Poniendo el plan en acción

Encuentre su rebaño. Nuestra principal preocupación aquí es localizar un grupo



grande de potenciales borregos. Podría invertir toda una vida recorriendo las calles mirando a los ojos a todos los viandantes en busca de esa mirada bovina que dice *crédulo*, y lo que aquí se necesita es una forma de aproximarse al mayor número de inocentes en el tiempo más corto. El lugar al que tiene que ir de pesca es, sin duda, un campus universitario, aunque debería tratar de evitar instituciones religiosas, ya que la mayoría de los estudiantes que asisten a ellas ya habrán sido captados. La investigación sugiere que la gente que con más frecuencia se suma a una religión está en una fase de transición en su vida y la Universidad es una de las transiciones más dramáticas en nuestras vidas. Por esto, habrá montones de jóvenes atribulados buscando las respuestas que *usted* les proporcionará. Una ventaja adicional es que, si pone en marcha algún tipo de actividad —digamos, fabricación de hábitos o recipientes de agua bendita para vender por la calle—, dispondrá de un buen suministro de mano de obra joven, saludable y entusiasta.

De pesca. Una vez que su fuente de seguidores ha sido identificada, ha llegado el momento de salir a la calle a por ellos. Robert B. Chialdini, profesor de Psicología de la Universidad del Estado de Arizona, ha identificado una serie de reglas mediante las cuales puede persuadirse a la gente, y que son de conocimiento capital para cualquier aspirante a líder de un culto.

La primera es la *regla de reciprocidad*. La naturaleza humana dicta que, cuando alguien nos hace un favor, correspondemos amablemente. Esta regla es válida incluso cuando el favor no ha sido solicitado. Para aplicar esta regla a su búsqueda, simplemente quédese en alguna parte de un campus y espere la oportunidad de hacer algo bueno por alguien. A veces, puede ser tan simple como sujetar la puerta para que alguien recoja algo que se le ha caído. Y esto también es válido para la adulación. Dígame a una muchacha fea cuánto se parece a Claudia Schiffer. Pregúntele a un chico gordo si liga mucho. Dígame a un chico a quien parece que le ha vestido su abuela ciega cuánto le gusta su camisa. Lo importante aquí es iniciar la conversación. A menudo, si la persona es una perdedora, el simple hecho de hablar con ella será tomado como un favor. Una de las tácticas favoritas de la Iglesia Internacional de Cristo es encontrar a una persona con un logotipo en la camiseta y hacer un comentario al respecto; es un modo muy efectivo de iniciar una conversación.

La segunda regla es *conectar*. La gente será mucho más receptiva a sus lunáticas ideas y será mucho más fácil que haga su voluntad si usted les gusta. Será de gran ayuda que usted sea razonablemente atractivo, ya que la gente con frecuencia asigna atributos como *inteligente*, *con talento* y *amable* a quien le resulta atractivo. Si no es muy agraciado, necesitará sonreír más —cepílese bien esos dientes—. Asimismo, recuerde dirigirse a la víctima por su nombre



A Hubbard le llevó demasiado tiempo conseguir toneladas de dinero con su culto de la Cienciología. No repita el error.

de pila a menudo, y toque su brazo de forma amistosa de vez en cuando.

Parecido a *conectar* es la *autoridad*. Existen, de acuerdo con las investigaciones realizadas, tres buenas formas de establecer la autoridad. Una consiste en tener un buen coche. Usted no tiene aún a nadie hurtando dinero para dárselo, por lo que quizá no pueda permitirse un coche realmente bueno. Si dispone solamente de un par de miles de dólares para un coche, no pierda el tiempo. Compre una bicicleta cochambrosa y cuente a la gente que evita conducir por razones espirituales. Otro símbolo de autoridad es el atuendo. No compre ropa de segunda mano, pero tampoco gaste todo su dinero en un trapito de última moda que, en unos seis meses, parecerá una chaqueta de sport de color naranja. Decídase por algo más conservador, con un aspecto tipo Cortefiel o algo parecido. No supone ningún compromiso, es elegante, y, si el culto completo le estalla en las narices, no parecerá que compra su ropa en Pryca.

Finalmente, el *apoyo social* puede ser necesario para convencer a sus potenciales seguidores de su legitimidad. Lance los nombres de algunos famosos,¹ y hable acerca del enorme gozo que estos famosos han logrado gracias a las enseñanzas de su culto. Puede también sacar citas de intelectuales famosos completamente fuera de contexto con el objeto de apoyar sus afirmaciones, y tenga en mente que la mayoría

¹ No trate de utilizar a John Travolta, Kirstie Alley o Tom Cruise. Ya son abanderados de otro culto.

de las cosas que dicen conocidos líderes religiosos como Jerry Falwell o Pat Robertson se pueden tomar prestadas y ser utilizadas sin ningún juego de manos para que sean pertinentes, especialmente si trata de ridiculizar a un grupo determinado siguiendo sus malévolos métodos.

La estrategia. Una vez que haya conseguido la atención y la gratitud de los candidatos, comience a contarles la historia que pensó durante la fase de preparación. Asegúrese de hacerles saber –con mucho tacto– que usted es el camino a seguir en la búsqueda de la verdad, la felicidad y la vida eterna, y que cualquiera que no crea en usted sufrirá no sólo en esta vida, sino también en la futura. Prepare algo de material sobre lo estremecedora que es su versión particular del infierno –si lee algo a Dante durante la fase de preparación, ahorrará tiempo diseñando un infierno realmente infernal–. Asimismo, cuente al candidato que tiene un montón de amigos *guays* y radicales, y que realmente desea que les conozca. Quizá vaya por una soda o algo parecido.

Mantenimiento

El mantenimiento de la buena actitud y la obediencia incondicional sin límites de los miembros de un culto puede, a menudo, ser la parte más difícil del trabajo de un líder. Para tener un culto con éxito, debe contar con seguidores capaces de darle su dinero, trabajar sin descanso para conseguirle más e incluso morir por usted cuando el Gobierno trate de cerrarle el chirinquito. Unas cuantas recomendaciones:

- 1) Evite en todo lo posible que sus fieles se comuniquen con sus familiares y amigos. Un progenitor con la mente clara es algo terrorífico, y nada destruirá un culto más rápidamente que un padre iracundo con contactos en el Gobierno. Con este fin, asigne a cada miembro un compañero con quien pasará la mayor parte del tiempo. Estas parejas –los tríos pueden funcionar también– asistirán juntas a las clases si es posible, estudiarán juntas, conseguirán dinero para usted juntas y predicarán juntas. Lo más importante: manténgales ocupados.
- 2) Recuerde a sus fieles constantemente que usted es un instrumento de Dios o Dios mismo –dependiendo de su elección– y que el castigo por desobediencia es terriblemente severo. Estimule a sus seguidores para que inviertan el tiempo libre comentando los horrores de la vida fuera del grupo y haga saber que una persona que no denuncie un acto de desobediencia comete un delito más grave que el autor del hecho. De esta forma, conseguirá una red de espionaje gratis.

Opcional:

- Almacene tantas armas como sea posible. Incluso si no las utiliza para nada, resulta intimidatorio para la gente sa-

ber que están ahí. Si alguna vez se enfrenta a un motín, unos cuantos lugartenientes armados con *M16* pueden transformar una revuelta potencialmente peligrosa en un incidente aislado sin importancia.

- Establezca un pacto de suicidio. Puede ser difícil convencer a todos de que es una buena idea, pero si es usted afortunado, ellos pensarán: “De acuerdo, mantengamos contento al líder. No querrá destruirnos a todos”. Entonces, tratarán de hacerle feliz en todo momento. Aliméntelos con comida poco nutritiva y muy azucarada. Digo que esto es opcional porque no estoy muy seguro al respecto. Creo recordar que alguien me dijo que algunos cultos alimentan a sus miembros con comida muy azucarada porque, de alguna manera, elimina su capacidad de raciocinio y el ejercicio de su voluntad. Pero, de todas formas, soy un individuo que cena dulces la mayoría de las noches, así que utilice esta sugerencia a su conveniencia.

Tenga presente que éstas son solamente unas pocas de las muchas técnicas que pueden utilizarse para iniciar un culto. Hay una serie de libros disponibles, que proporcionan un estudio mucho más profundo del proceso completo y hojear unos cuantos de ellos durante la fase de preparación está altamente recomendado. Y, aunque parte del proceso necesitará de algún esfuerzo de voluntad y, por momentos, parecerá una prueba, trate de no verlo como un trabajo. El objetivo principal es pasarlo bien y, eventualmente, controlar las creencias, actos, y finanzas de otros para *su* beneficio.

Referencias

Para más información sobre cultos consulte:

“Cult” (“New religious movements”) de la *web* de Tolerancia Religiosa: <http://www.religious-tolerance.org/cultmenu.htm>.

Carroll, Robert Todd: “Cultos”. *The Skeptic's Dictionary*. <http://www.skeptdic.com/cults.html>.

Shermer, Michael [1993]: “The unlikely cult in history”. *Skeptic Magazine*. Vol. 2, Nº 2, 74-81. Puede leerse en: <http://www.skeptic.com/02.2.shermer-unlikely-cult.html>.

David Gavisk es el responsable de la *web* de la Sociedad Sagan, doctorando de Psicología Educativa y dirige una investigación experimental sobre procesamiento de lenguaje natural. Está contratado por el Departamento de Sociología de la Universidad como especialista en mantenimiento de sistemas informáticos.

Este artículo apareció originalmente en *Doubting Thomas*, revista de la Sociedad Sagan de la Universidad de Georgia (Estados Unidos), y se reproduce con autorización.

Versión española de **Borja Marcos**.